

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Viernes 30 de Diciembre de 1814.

La traslacion de Santiago Apóstol , y S. Sabino Ob. y Mr.
= *Quarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago.*

VIVA FERNANDO.

*Concluye la representacion del ayuntamiento de Cádiz
á S. M.*

Los Jesuitas Señor en su destierro y persecuciones, unidos á su Compañía y dispersos despues de su extincion, han sido siempre el lustre y ornamento de la santa iglesia y de sus respectivos paises. Hablen por ellos sus escritos en que los españoles en todas sus provincias tienen mucha parte de esta gloria por sus obras maestras en toda clase de erudicion y doctrina. El espíritu de su instituto, inseparable de sus almas, no les ha permitido desistir del propósito de su vocacion, dirigiendo sus empresas á la mayor gloria de Dios y salvacion de las almas: este celestial fuego no los ha desamparado, y se ha visto resplandecer en toda su actividad con el estímulo de las revoluciones, combatiendo sus fundamentos, medios y fines: impertérritos á presencia de los tiranos que ellas han producido, redoblaron sus esfuerzos, quitando la máscara á las paradojas anti-religiosas y republicanas dirigidas á destruir toda potestad dimanada de Dios, cuya existencia y atributos no han tenido émpacho de negar de hecho, y en sus libelos tantos discípulos de Voltaire y sus secuaces, al paso de erigir altares y ofrecer inciensos al ídolo de la libertad, tributándole en holocausto quanto la virtud y la sana razon detestan.

El ayuntamiento de la ciudad de Cádiz cree no engañarse si se persuade á que en la profunda meditacion de V. M. han entrado á exámen estas y otras mas exâctas poderosas reflexiones para dirigir al Santo Padre sus eficaces preces terminantes al restablecimiento de la sagrada religion de la Compañía de Jesus, y de consiguiente ser su real ánimo acoger en España á los individuos de este instituto, haciéndoles restituir sus casas y colegios para que igualmente se restablezca la enseñanza pública que con tanto fruto exercieron.

La necesidad es urgente, urgentísima, y V. M. el escogido de Dios para llevar al cabo las obras de su alta providencia, como lo ha manifestado con visibles prodigios que no pudo la humana razon preveer aun lisonjeada del mayor deseo. En esto ha querido el cielo dar á la católica España un claro testimonio de su asistencia para fortalecerla en medio de los vayvenes en que vacilaba su fé y la constancia de los pusilánimes; sin duda señaló á V. M. siendo el quinto de sus hermanos por caudillo de esta grande nacion, y lo acrisoló en un mar insondable de aflicciones, como las dió tambien á gustar al pastor universal de la iglesia, para que salvos de sus tribulaciones y restituidos uno y otro á la posesion de sus respectivos tronos, pesasen en la balanza de la justicia por la rectitud de su corazon el imponderable mal de un estado violento de ignominia que ha sufrido esta religion, dirigiendo sus primeras atenciones á la esposa del cordero immaculado para restablecer las piedras del santuario dislocadas de su centro al ser que tuvieron en el hermoso edificio de la iglesia.

Inútil sería este justo y piadoso anhelo para los estados de V. M. sino fuesen llamados á España los dignos hijos de esta patria, que arrojados de ella la han honrado con su conducta exemplar, ilustrándola al mismo tiempo y fortaleciéndola en la justa lucha sostenida costosamente por defender los derechos de V. M. y la sacrosanta religion de nuestros padres que los novadores han pretendido arrancar de nuestros corazones, haciendo ob-

jeto de burlas sus misterios y ministros. A pesar de tan portiado empeño la fé se ha conservado ilesa en todos los leales ; y no habrá uno de estos que dexe de subscribir para pedir el restablecimiento de los Jesuitas. Un príncipe de distinta comunión los ha conservado en sus dominios en cuerpo religioso baxo su propio instituto , usando de la exemplar política de pedirlos á la Santa Sede para poseerlos con legitimidad como regulares de la iglesia católica , apostólica , romana , cuyo testimonio indudable es muy glorioso para esta. El piadoso , el católico , el suspirado Fernando VII , amor de sus españoles dignos de este nombre , no puede negarles ni dilatarles este bien. Lo reclama la justicia de la causa y el imperio de las circunstancias ; este es el voto de los prelados eclesiásticos y jueces que se interesan en la reforma de las costumbres ; tambien es el deseo de los padres de familia , zelosos de la educacion de sus hijos , y el anhelo de todos los amantes del orden y de la perfecta tranquilidad del Estado , que esperan verla consolidada mediante la uniformidad de principios que esta renaciente Compañía sabrá inspirar á sus nuevos socios y discípulos. Por tanto

A V. M. suplica el ayuntamiento de Cádiz , se sirva concederle la gracia de que á esta ciudad se le designen algunos operarios de la misma Compañía de Jesus para que con su exemplo y doctrina puedan desarraigarse algunas reliquias , si hubiesen quedado , de la fecunda semilla de iniquidad que produjo muchos monstruos de su especie en este suelo profanado por los enemigos de la unidad , alterando los principios de la religion y de la debida obediencia á la soberanía de su legítimo príncipe. Tengan Señor los padres de familia el consuelo que alcanzaron sus mayores de entregar sus hijos con toda confianza al magisterio de estos insignes varones , para que las generaciones futuras bendigan siempre la memoria de V. M. así como la presente , viendo que por su medio descenden del cielo las gracias dispensadas en premio de su resignado sufrimiento fortalecido por las virtudes , dirigen los incesantes votos al Eterno , pidiéndole la continuacion de

su asistencia por el espacio de una dilatada vida, y que lleno de prosperidad su reynado colme los deseos de sus fieles vasallos. = Cádiz 24 de Octubre de 1814. = Señor = A. L. R. P. de V. M. = El Marqués de Casa Recaño, Decano Presidente. = José Feduche y Sanchez. = José María de Lila. = José Serrano Sanchez. = El conde de Rio Molino. = Francisco Ignacio de Cepeda. = Pedro de Sixto. = Ildefonso Nuñez de Castro. = José Agustin Bayo. = Ventura de Imaña. = Juan José Iriarte. = Tomás José de Anduaga. = Antonio Vallarino. = El marqués de Villa Real de Purullena. = Manuel Derqui y Tassara. = Francisco Xavier Campana. = Joaquin Antonio Gutierrez de la Huerta. = Domingo José Cierito. = José Gonzalez, escribano mayor del Cabildo.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

FRANCIA.

Concluye el artículo de un Diario de Paris de 13 de Noviembre.

Si durante la tempestad revolucionaria, quando todos los gobiernos experimentaban pérdidas, solo la Inglaterra aumentaba su poder, ¿ puede reputársele por un crimen? ¿ Dexó perder por ventura ocasion alguna de patentizar el motivo que la dirigia? Jamas cesó de manifestar su deseo de que fuera restablecido nuestro legítimo soberano. ¿ No se mostró en todas las negociaciones dispuesta siempre á restituciones para dar á la Europa su antiguo equilibrio? En la ocasion del tratado de Paris, como ya tenia recuperado lo que perderá en Alemania, no restaba de su parte sino restituir, y eso hace.

Entre tanto si damos oidos á algunos políticos turbulentos ú poco instruidos, de que estan llenos los lugares públicos, y las mismas casas particulares; y si fuésemos á formar juicio por algunos folletos insulsos ¿ no nos persuadiremos que estamos en el año de 1813? Renuévanse las declamaciones contra los ingleses y su gobierno con la misma actividad que en el tiempo en que eran pagadas. Ahora efectivamente con esta conducta no se dá á nuestros vecinos la mejor idea de nuestra urbanidad, y esto es violar en cierto modo para con ellos el buen término que prescribe. ¿ Debemos olvidarnos por ventura, de que entre ellos y nosotros está restablecida la paz, y que aunque únicamente los considerásemos

como extrangeros tienen derecho á aquella atencion que previene la hospitalidad? Dexemos semejantes procedimientos y tales declamaciones á aquellos, que teniendo resabios de la pasada esclavitud aun conservan los del hombre que la estableció, debiendo aborrecer por consiguiente todo lo que concurrió á su caída. ¿Pero nosotros los franceses, libres de la esclavitud, y amantes de un Rey que nos afianza la pública felicidad, debemos acaso imitar su exemplo?

Nosotros renunciamos (dicen algunos) todas nuestras conquistas, y los Ingleses conservarán parte de las suyas. ¿Pero hay en esto alguna de su igualdad? Si ellos no tienen compensacion alguna que obtener, ¿no debemos quedar nosotros satisfechos con lo que de buena voluntad nos restituyeron? ¿Cuál era nuestra situacion cuando entraron aqui las tropas aliadas? Muy pronto nos hemos olvidado de ella, y tal vez nos fuera útil recordarla de cuando en cuando. Nuestro gobierno convertido en azote de la Europa y objeto de su odio, perdidas las conquistas, ocupado por el enemigo parte de nuestro territorio y la capital; tales eran las funestas circunstancias en que, entregados á discrecion de nuestros vencedores, experimentamos una generosidad á que en aquel mismo tiempo tributamos tan vivo y sincero respeto. Tan penosos recuerdos en nada pueden menoscabar el honor de nuestros guerreros: ¿no tienen confesado su valor los mismos que pelearon contra ellos y no han igualado nuestros ejércitos, quando no hayan excedido, á lo mas memorable que nos refiere la historia? Podemos decirlo con seguridad: sino fuera por el general descontento y el odio entrañable que solo esperaba momento favorable para declararse, jamas hubieran penetrado los aliados en Francia, jamas hubieran entrado en Paris. ¡Extraño y deplorable hado! Nuestras victorias servian para arraigar nuestra esclavitud y nuestra desventura y nuestras derrotas preparaban nuestra libertad. Quantas y quantas veces se repetirán en lo interior de las familias estos versos de nuestra Lafontaine.

*Notre ennemi, c'est notre maître;
je vous le dis en bon Français.*

Nuestro enemigo es nuestro amo;
en buen Frances yo os lo declaro.

Llamen en buen hora á esto Anglomanía, nada nos admirará; ¿pero se asemeja á la que habia ántes de la revolucion? Que no imitemos á nuestros vecinos en sus modas y literatura está bien; la nuestra, superior á todas las literaturas modernas, será siempre nuestro recurso. La elegancia de nuestros modales, la llaneza y amenidad de nuestra vida social, el refinado gusto que distingue nuestras obras clásicas, son ventajas que los ingleses no nos pue-

den disputar con justicia, iguales por lo menos en talento. No nos avergonzamos de que en otros sentidos nos aventajen. Admiramos en ellos, é imitémoslo sobre todo aquel espíritu público, aquel patriotismo que tantas veces los ha salvado en las lides peligrosas que se han visto precisados á sostener. En valde se querria disimular: lo que vamos á decir cada uno de nosotros, predominado por el egoismo y la inconstancia, lo refiere todo á sí mismo y no hace caso alguno de la utilidad general: son inútiles las lecciones de lo pasado, y tan pronto nos olvidamos del mal como del bien. Ahora, pues, sepámos apreciar nuestra situacion, esperémoslo todo del regreso de un Rey, cuyas acciones y pensamientos propenden á la felicidad pública. Reunidos alrededor de su trono.....no nos acordemos á aquel tiempo que cubria de luto todas las familias ni á un sistema de engrandecimiento que sin aumentar un ápice nuestra verdadera felicidad nos hacia odiosos á todos los pueblos. ¡Plegue al cielo que una paz sólida y mutuos obsequios produzcan el efecto, sino de destruir del todo, á lo menos de debilitar las preocupaciones nacionales! y si tenemos aun que combatir con nuestros vecinos, sea en patriotismo y en generosidad.

ITALIA.

Vicenza 18 de Noviembre. En esta ciudad se han tomado varias providencias para reprimir la audacia de los militares. Nuestra situacion es tristísima: se asegura que se nos forzará á presentar un contingente de hombres para el ejército austriaco-italiano, respecto á que los repetidos llamamientos que se han hecho, no han traído el número de soldados ausentes que es menester para llenar los quadros de los regimientos.

Si es cierto lo que aquí dicen las autoridades militares y los comisarios austriacos, nuestras provincias formarán un gobierno, que se llamará gobierno de las provincias Venecianas.

Ayer llegó un comisario, que despues de haber hablado largo rato con el gobernador de nuestra ciudad, ha proseguido su camino para Venecia.

Turin 28 de Noviembre. El gobierno austriaco no muestra tener prisa por sacar sus tropas de nuestras provincias. Todavía tenemos 8500 hombres de guarnicion en la plaza de Alexandria, sin hacer cuenta de los numerosos destacamentos que están acantonados en las demas ciudades vecinas.

No dexa de causar inquietudes el que el Austria retenga en depósito una plaza, que por la naturaleza de sus fortificaciones y su posicion se ha hecho la mas importante del reyno. Aseguran, que no la evácuarán las tropas austriacas hasta despues de concluido el congreso, lo qual es muy sensible para todo el reyno, y muy gravoso á los pueblos de S. M. el rey de Cerdeña.

Los apuros del tesoro público presentan las mayores dificultades para la organizacion del ejército, y son tales que apenas está seguro el prest de nuestros soldados, al paso que necesitamos mantener cuerpos considerables de tropas extranjeras.

La saca del arroz, efectuada por los genoveses é ingleses, ha entrado en circulacion algun numerario; pero es tan poco, que todo el mundo esconde sus capitales, y muchas casas han experimentado grandes dificultades para continuar sus pagos.

El senado real, en un manifiesto que ha publicado con fecha de 24 de Noviembre, promete á todas las personas, que no siendo culpables de delito alguno, descubran á las que hubieren tenido parte en qualquier asesinato ó designio de cometerle, un premio de trescientas libras, y de quinientas ademas por cada individuo que hicieren prender.

Á todo cómplice en una conspiracion ó delito, con tal que no sea el verdadero autor, se le ofrece la impunidad, siempre que delate á sus compañeros; y probando su declaracion, obtiene ademas un premio de 200 libras por cada persona que haga prender.

La misma impunidad se promete á qualquier cómplice en crimen que no sea digno de la pena capital, y trescientos francos ademas por cada persona que declare y se prenda.

Ofrécese el mas profundo secreto á todos los que hicieren delaciones á la justicia.

Parma 23 de Noviembre. Escriben de Viena que nuestra soberana, la archiduquesa María Luisa, ha tenido el dia 7 de Noviembre una conferencia importante y muy larga con el príncipe de Metternich, de cuyas resultas S. A. I. ha manifestado grande satisfaccion. Esperamos verla aquí en todo el mes de Diciembre próximo. (*Gaceta de Parma.*)

Plasencia 26 de Noviembre. Aquí se asegura que los ejércitos napolitano y austriaco van á adelantar sus respectivos movimientos: ya se han recibido las órdenes correspondientes para preparar almacenes. Se cree sin embargo que los napolitanos no pasarán el Enza, y que los austriacos continuarán ocupando con fuerzas el Piamonte.

Á esta ciudad llegan continuamente militares que no quieren tomar servicio en el ejército de S. M. Sarda, y que se acogen á nuestro pais para salvarse de las pesquisas que en el suyo se practican para hallarlos.

AUSTRIA.

Viena 27 de Noviembre. El feld mariscal Koller, ántes de su partida para la isla de Elba, ha tenido largas conferencias con el príncipe Metternich y lord Castlereagh. Va encargado, entre otras cosas, de los intereses del príncipe de Piombino, que reclama la propiedad de la isla; mas el fin secreto de su mision tiene sin duda relaciones

1730

directas con los grandes intereses de la Europa y con los deseos de los amantes de la paz.

En quanto á los asuntos de la Italia reyna siempre la misma incertidumbre. Segun unos, el Austria y la Inglaterra mantienen la mejor inteligencia con el rey de Nápoles; y segun otros, el Austria recelosa, encamina tropas y despacha generales á determinados puntos de la Italia con instrucciones secretas. Por fortuna todos estos generales y exércitos solo han andado hasta ahora por encima del papel.

INGLATERRA.

Londres 3 de Diciembre. Las últimas noticias del Canadá anuncian que el general Drummond con su cuerpo de exército de 2500 hombres solamente, ha rechazado á los americanos, que en número de 80 vinieron á atacarle en Chipewa, abligándoles á repasar el Niagara. El general Browne se mantiene ocupando el fuerte Erié. Sir James Yeo ha cruzado dos veces el lago Ontario con su esquadra, reforzada por el gran buque *San Lorenzo*. Los americanos estan tranquilos en el puerto Sackett, donde actualmente no pueden inquietarles nuestras fuerzas de mar y tierra con ventaja, porque los baxíos no permiten el acceso á nuestros buques grandes. Escriben de la Nueva-Orleans que allí estan preparados ya para rechazarnos en caso que se les ataque.

ANUNCIO.

Se admiten subscripciones á este periódico á 20 rs. cada mes en Madrid, librería de Perez y Matute, calle de las Carretas; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima; de Minutria, calle de Toledo; de Barco, Carrera de San Gerónimo; y de Villa, plazuela de Santo Domingo. En las provincias, en Zaragoza, librería de Yague; en Sevilla, en la de Berard; en Córdoba, en la de Santaren; en Burgos, en la de Villanueva; en Murcia, en casa de D. Luis Muñoz; en Alicante, en la del Diario; en Valencia, en la de Beneyto; en Orihuela, en la de Rodriguez; en Reus y Barcelona, en la de la Viuda de Sastres; en Oviedo, en la de D. Ignacio Bode de Longoria; en Pamplona, en la de Longas; en Valiadolid, en la de Roldan; en Málaga, en la de Martinez; en Orense, en casa de D. Francisco Mateos Garcia, del comercio; en Badajoz, en la de D. Ramon Legardere; en Zamora, en casa de la viuda de D. Francisco Xavier Follo y Serrano; en Logroño, en la de D. Mariano Leonar; en Santiago, en el puesto de la Estafeta; en Calahorra en casa de D. Juadas José Cabriada, presbítero; y en Vich, en la de D. Pedro Pau, presbítero.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.